

SERMON
SEPTUAGESIMOSEPTIMO,
DE EL DOMINGO QUINTO,
DE PASSION,
Y TERCERO DE ESTE DIA.
EN LA IGLESIA DEL SACROMONTE
de Granada. Año de 1676.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ex Evang. lect. Ioan. cap. 8.

SALUTACION.



Quiso pudiera parecer que se predicara en el pulpito este dia, quando vemos, que la Iglesia Santa esta predicando con estas

eloquentísimas ceremonias. A que propósito son oy las mas retóricas voces, quando persuade mas el silencio eloquente de estos lutos? Debemos (Fieles) a nuestra Madre la Iglesia los cariñosos oficios tan de Madre, que no perdona a algun medio, para curar a los pecadores sus enfermos hijos. Mirad de la suerte que en toda esta Quaresima ha solicitado nuestro bien, embiando, mejor que Eliseo a su Giezi, varios Ministros Evangelicos, para que tocando con la vara de la verdad divina al pecador, que se halla muerto en la culpa, lo resucitasen a la vida de la gracia. Oy parece que vienen como Giezi, diciendo: *Non surrexit puer*, el pecador no se convierte, no resucita. Asi? Pues venga el mismo Eliseo; venga Jesu-Christo nuestro Señor en las tentadas memorias de su passion, y muerte: ponga sus ojos sobre los ojos del pecador: esto es, predíquese oy a los ojos

(dice la Iglesia) pues no basta averte predicado tantas veces al oido. Pongate a la vista del Christiano vn velo negro, que demás de representar mil luto por mi difunto Esposo, predique, diga, persuada, que el velo negro de la culpa impide ver a Dios en el Altar de la Gloria, y es estorvo para que sean oidas las oraciones de los pecadores. Predique este velo la fealdad del alma, que esta en pecado. O Fieles, y lo mucho que predicán estas ceremonias sagradas!

Aun en el antiguo Testamento, vsò Dios nuestro Señor de esta admirable traza para persuadir alguna cosa a los hombres. Vereis al Profeta Isaias andar tres dias desolado por las calles, y plazas de Jerusalem, para señal del castigo que queria Dios embiar a los Egypcios, y Etiopes: Jeremias, sin hablar palabra, muestra vn caliz en la mano, para significar la indignacion divina. Otra vez camina con vnas cadenas, para mostrar el cautiverio que amenazava a los idolatras. El Profeta Abias, dividió en doze partes la capa de Jeroboan, para que a entender, que le avia de dividir el Reyno de Salomon. Asi, pues, la Iglesia Santa, para significar, que el

*Raul ferm.
1. de quod.*

*Isai. 20.
Jerem. 25.
Sanch. iii.
Gerem. 27.
3. Reg. 22.*

pica.

pecador, si no se enmienda, será con severidad castigado, privandole de ver a Dios para siempre: para decir, que será llevado a vna eterna captividad, y que beberá del vao de la indignacion divina: para denotar, que será dividido del Reyno de los Cielos, pone a la vista este velo, que nos priva de ver el Altar, y divide entre el Altar, y nosotros. O, lo que predicán (buelvo a decir) estas ceremonias! O, como no quisiera que nos sucediese con ellas, lo que dixo San Agustín sucede con los milagros de Jesu Christo nuestro Señor, que por frecuentes, ni se estiman, ni aun se repara en ellos! Vemos vn año, y otro vestir de luto los Altares, y no caufa novedad, porque lo vemos todos los años, con la continuacion no se repara, ni con el vfo se considera lo que pretende la Iglesia con estas demostraciones.

*Aug. tract.
24. in Leon.*

3 Pero aun es mas que lo dicho lo que pretende la Iglesia: porque intenta, con este ademán tan retorico, y eloquente, mover los animos de sus hijos a tomar vengança de las culpas, que dieron afrentosa muerte a su Esposo, y nuestro Padre. Esto es lo principal que intenta, quando viste estos funestos lutos, que (como dixo el otro Poeta) mas irrita los animos lo que se representa a los ojos, que lo que solamente se propuso a los oidos: *Segnius irritant animos immissa*

*Orat. de
Arat. Poet. v.
180.*

per aurem, quam qua sunt oculis subiecta fidelibus. Que bien lo dice lo que refiere Plutarco! Assaltò, impensadamente, Cleomenes a la Ciudad famosa Megalopolis. Entròla, diòla a saco, y la dexò destruida. Llegò la noticia al Rey Antiocho, hizo al punto que se juntasse el Pueblo, y para mover los animos a la vengança justa, dispuso que hiciesse Arato vna oracion. Subió (dice Plutarco) el Orador al pulpito; *Cum Aratus, de summa verum diskursus, pulpitem consendisset.* Cubrió con vn velo el rostro: *Clamyde circa faciem obvoluit;* y estuvo así mucho tiempo sin movetse, y sin hablar palabra. Admirò al Auditorio vna suspension tan grande, porque esperaban vna oracion eloquente. Pidieronle, que empezasse, porque

*Plutarco. in
vit. Cleo.*

tenia suspenas las atenciones; y entoncez, desembozandose, dixo estas solas palabras: *Megalopolis à Cleomene delictis corrui.* La gran Ciudad de Megalopolis està resucita en ceniza. No dixo mas: y se baxò del pulpito, dice Plutarco; pero fue tanto lo que movió con aquel sentido ademán de cubrirse el rostro, y suspenderse, que deshecho el Pueblo en dolor, bolò a tomar las armas al punto para la vengança.

4 Pues aora, Fieles: quien quitò la vida a Jesu Christo? Quien echò por tierra aquella animada Ciudad de nuestro refugio? Los pecados nuestros. Si, amigas, nuestros pecados, dice Isaias: *Astritus est propter scelera nostra.* Pues quando la Iglesia pretende que nos irritemos contra estos enemigos, que haze? Mejor que Arato, cubre su rostro con estos velos tristes: llama, y suspende las atenciones con estas ceremonias, para decir: *Hombres, almas, vuestros delitos tie en a nuestro Dios in vn palo.* Ea, que sobran las mas eloquentes voces, para mover los animos de los Fieles: Qué resta, sino que tomemos las armas? Al arma contra las culpas, dice con estos lutos la Iglesia. Por esto canta oy vn Evangelio, en que muestra Jesu-Christo nuestro Señor la inocencia de su purísimá vida: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Ninguno (dice) podrá convencerme de pecado; para que al verme morir, sepan, que muerto, no por las culpas que no puedo tener, sino muero por causa de sus culpas, que son las que me quitan la vida.

Isai. 53.

Esto es verdad, y si lo es (dice su Magestad) por que no me crecis? Como si dixera: por que no os armáis contra los vicios que me crucifican? Importa tanto que atendais a esto, que es señal de predestinacion el atender a mis voces. Pero ò mundo! O pecador! De palabra injurias a su Magestad, llamandole demoniaco, y Samaritano; y pasan a la obra, tomando piedras contra Jesu-Christo; aunque para esto les bastara echar mano de sus mismos corazones. En fin, salióse el Señor de el Templo, que no vive en el alma que le desprecia: *Esta es (Fieles) la letra*

letra del Evangelio: esto lo que la Iglesia predica; y aunque battaba para nuestra reformation esta eloquencia mada, veremos para emprenderla con eficacia, que verdad es la que nos propone Jesu Christo nuestro Señor. Para el cierto, y el fruto que deico, necesito de la divina Gracia. Pidamosla por medio de la Madre de la verdad Maria Señora nuestra: digamos: *AVE MARIA, &c.*

Si veritate dico vobis, quare non creditis mihi? Ioan. 8.

§. I.

SALE LA VERDAD A VENGER
con la razon à la Mentira.

Os Exercitos encontrados salen oy a bien refida campaña en el campo de la Catholica Iglesia: estos son: el Exercito de la Verdad, y el de la Mentira. Al de la Verdad componen, Jesu-Christo nuestro Señor, sus Predicadores, y la conciencia de cada vno: el de la Mentira le forma del Demonio, del Mundo, y del Apetito. No teme la Verdad salir à la campaña; porque demás que dixo Tertuliano, que no ay cosa mas afrentosa para la Verdad, que el no dexarla salir: *Nihil veritas erubescit, nisi ascendit*, sale con fiada, y aun desnuda, porque sin mas armas que la razon, espera defenderse, y triunfar de la Mentira. Combido Ethèr al Rey Afluero à vn combite que avia prevenido: y es digno de reparo ver, que le dige trayga consigo à su privado Aman: *Obsecro, ut venias ad me hodie, & Aman tecum ad convivium, quod paravi*. Qual era el intento de Ethèr? Defenagiar à Afluero, mostrandole la tirania de Aman contra el Pueblo de Dios, para que se revocasse el Decreto firmado ya, de que muriesen todos. Pues para esto no fuera mejor que hablasse à solas al Rey? Para que quiere que

Tertul. lib. adv. Valer.

Ethèr. 5.

vaya Aman al combite? No sabe, que es su enemigo? No conoce tu melicia, siempre ingeniosa? Luego estando presente, podrá delvanecer sus intentos. Aman ha de venir, dice Ethèr: *Et Aman tecum*; y lo dice prudentissimamente. Veale como. Si Ethèr hablale a solas a Afluero, ya consiguiere lo que pretendia, en beneficio del Pueblo de Israèl; pero pudiera juzgarte que tenia a fuerça de ruegos, y cariños. Pues esto no, dice prudentissima Ethèr: hailete presente Aman, sea enemigo, alegue razones, para que al venie vencio, te conozca que no le venci con los cariños, y ruegos, sino con la razon, y su fuerça. Venga al combite Aman, que quiero triunfar de tu tirania, con la fuerça de la razon, sin otras armas: *Obsecro ut venias ad me, & Aman tecum.*

Este es (Fieles) el estilo de la Verdad, y el que via Jesu Christo Señor nuestro, sus Ministros, y la conciencia, quando salen à campaña contra la Mentira del Demonio, del Mundo, y del Apetito. Ved à Jesu-Christo Señor nuestro contra el Demonio. En el Thabor trata con Moyses, y Elias de su muerte: *Dicebant excessum eius*; despues, predicando en Jerusalen, dice que ha de triunfar del Demonio, à quien llama Principe de este mundo: *Nunc Principis huius mundi eicietur foras*. No reparais? Aquí habla del triunfo que ha de conseguir, y no habla de triunfo en el Thabor: por que? Divinamente San Agustin! Porque en el Thabor estaba manifiestando su gloria, y su poder: en el Thabor citaba persuadiendo con razones su verdad; y quiso dar à entender, que el triunfar del Demonio, no avia de ser à fuerça de poder, sino à fuerça de razon: *Missus est Christus (dice Agustin) ut Daemonem vinceret, Regnum eius auferens, ratione, non potestate*. Ved aora à sus Ministros contra el Mundo. Oyeron muchos à los Apostoles hablar en varias lenguas, quando baxò sobre ellos el Divino Espirito: y haciendo juicio de que era efecto del vino lo que passaba, San Pedro, mi Padre, se pone muy de proposito à disuadirlos, No pensais tal

Luc. 9.

Ioan. 12.

Aug. q. 58. ex nov. Testam.

co:

cosa (les dize) porque siendo, como son, las nueve de el dia, y oy dia tan festivo, como sabeis, en que no es licito beber hasta medio dia, no pueden aver bebido à esta hora: *Non enim sicut vos astimatis, hi ebrii sunt, cum sit hora diei tertia*. Rara mandumbre de el Apostol! Para quando era obrar vn prodigio con que castigarlos? Por menor oprobrio que dixen vnos muchachos à Ethico, los despedazaron vnos Osos: como se pone San Pedro à dar satisfaccion à la calumnia? Porque los queria rendir para su bien, dize Oecumenio; por esto no usò de la potestad, sino se valio de la razon, para rendirlos, que estas son las armas de la verdad en los Ministros de Dios: *Ratione viam illius manebat ad conversionem*. De la misma fuerte la conciencia contra el apetito, que fue lo que dixo mysteriosa el Santo Job, que no se escuso de oír, y dar razon à su esclavo: *Si contempsit subire iudicium cum seruo meo*: porque el espiritu superior, el dictamen de la conciencia no niega la razon, porque obra à su esclavo el apetito, para vencerlo à fuerça de razon: *Si contempsit subire iudicium cum seruo meo*.

Alor. 2. Lira, Ler. lib. ex Iosep.

8. Reg. 2.

Oecumen. in Act. 2.

Job 31.

Orig. hom. 7. in Gen.

Ant. Pad. ser. 1. Dom. in Pass.

Y no figuen la verdad de la conciencia, porque figuen la mentira del apetito: *Credunt carni*. Ea, pues, vengamos oy, à publica campaña, la mentira de el demonio, de el mundo, y de el apetito, que sale à triunfar de esta mentira, la verdad de Jesu-Christo, del Predicador, y la conciencia, con las azeradas armas de la razon. Empezemos por la verdad de Jesu Christo.

Vid. Resp. serm. 14. & serm. 49.

§. II.

LA VERDAD DE JESU-CHRISTO
triumfa con la razon de la mentira del demonio.

ES Jesu-Christo nuestro Señor la Verdad misma: *Ego sum veritas*. Quanto ensea es la verdad, como lo confessaron sus milmos enemigos: *Viam Dei in veritate docet*. Y si allà los Egyptios ponian pendiente al pecho del Superior una imagen del Sastro, con esta inscripcion: *Veritas*, la verdad: mas bien podemos atenderla notros en el pecho de nuestro Redemptor. Consiste esta verdad, en quanto mira à nosotros, en la seguridad de la doctrina que ensea, y en la firmeza de las promesas que haze. No habiemos de lo primero; pues todos los Catholicos creen lo que dize Jesu-Christo, y les propone la Iglesia; de lo segundo si. Promete Jesu-Christo nuestro Señor à quien guardare su Ley, todas las felicidades, y la eterna felicidad. Pregunto: son firmes estas promesas? Aparenta es de los Christianos, que sea modesto preguntar, y probar una verdad tan cierta. Primero saltará el Cielo, y la tierra (dice el Señor) que falten mis palabras: *Caelum, & terra transibunt, verba autem mea non transibunt*. Vease si ha saltado à alguna palabra suya. Si promete à David, que naceria de su descendencia, sabemos, que nació hijo de David. Si promete à Simeon, que antes de ver la muerte avia de ver al Autor de la vida, no solo le ve, sino le tiene en sus brazos: porque aun haze mas de lo que pro-

Ioan. 14.

Matth. 22. Elian. lib. 14. c. 34.

Luc. 21.

Psal. 132.

Luc. 2.

4. Reg. 19. me.

Non. 17.

mente. Si dá palabra à Ezechias de que los Asyrios no entrarian en Jerusalem, venòs, que no solo no entran, sino embia vn Angel que quite la vida à ciento y ochenta y cinco mil Asyrios en vna noche. Si ofrece, que florecera la vara del que elige para Sumo Sacerdote, no solo florece, sino lleva fruto la vara. Si promete, por boca de Elisco, agua para socorrer la sed de los otros Reyes que iban contra Moab, no solo les da la agua, sino la victoria. No nos cansèmos en probar vna evidencia. Este es el estilo de Dios, sin que aya, ni pueda aver quien pueda poner duda en su verdad.

g. Reg. 3.

9 Pues agora, Catholicos: si es verdad, y no puede dexar de serlo, que son firmes, y seguras las promessas de Jesu Christo: por que no le leguis? Por que no le obedecis? Por que no os fiáis? Por que no os hazeis dignos de sus promessas? *Quare non creditis mihi?* San Antonio de Padua ha respondido: *Credunt demoni*: porque siguen, y obedecen al demonio, de quien se fian. Y por que? Empieze ya la bateria de la razon. Es el demonio firme en lo que promete? Es seguro? O fiáis de el, porque cumple lo que dize? O quantos se hallan oy en las eternas llamas sin remedio, engañados de sus promessas! Que dize de el el Espiritu Santo? *Serpens erat callidior*; que la serpiente, no tanto la material, quanto la espiritual, que es el demonio, era vn centro de astucias, y de engaños; que fue lo que mas claro le dixo Dios, quando despues de aver pecado Adan, pronosficcò, que andaria sobre su pecho: *Super pectus tuum gradieris*: porque (como explica San Geronimo) todos los passos del demonio son como de serpiente, bueltas, y rebueltas, parece que va à vna parte, y va en la verdad à otra: *Quod omnes gressus eius nequitia, ac fraudes essent*. Es el arco malo, que dixo el Profeta Oseas, que apunta à vno, y dà en otro: *Fidit sunt quasi arcus dolosus*. Es el viento Aquilon, que dixo el Eclesiastico, que yela las corrientes para que parezcan firmes, con lo que engaña à los que viven sin cautela.

Vid. Despr. serm. 1. q. n. 21. et 14. et 37. et sum. Vid. hic ser. q. n. 17. fin.

Genes. 3.

Genes. 3.

Hieron. ibi.

Osee. 7.

Corinel. ibi.

Ventus Aquilo flavit, & gelavit chrysalis ab aqua. O, que es todo vna mentira!

Ecclef. 43.

Hud. Card. ibi.

Genes. 3.

10 Pero vamos practicos. Diga Adan si le cumpliò alguna cosa de las que le prometio. Prometiole, que no moriria, si comiesse del arbol vedado: *Nequaquam moriemini*; y en verdad que murio Adan. Prometiole, que seria como Dios: *Eritis sicut dii*; y la divinidad que hallò, fue la esclavitud. Levantense todos los demas que se han fiado del demonio, y digan, que promessa les ha cumplido? No es verdad que les prometio deleytes, y hallaron penas? No es verdad que prometio honra, y les diò ignominia? Prometio descanso, y hallaron trabajos? Prometio alegrias, y hallaron trizezas? A quantos prometio vida larga, y tiempo para llorar sus culpas, que se hallaron burlados con desgraciada muerte? Ves (Catholico) las bueltas de esta serpiente? Ves el engaño de este arco traydor? Ves la ficcion de mostrar en las corrientes firmeza? Pero no quiero mas testigo, que à ti mismo. Dime, te ruego: has visto cumplida alguna palabra del demonio? Quando le has servido por lo que llamava esticcion, interès, gusto, has hallado sino lo contrario? Defentraña bien lo que te ha ofrecido, y le veras falso en todas sus promessas. Defentraña lo que ofrece, y no dudo cobres horror con el desengaño, à lo que con el engaño te inclinas.

11 Es muy digna de considerer vna ley del Deuteronomio. Mandava Dios, que si algun Soldado de su Pueblo cautivasse en buena guerra alguna muger hermosa de las Gentiles, y quisiesse casarse con ella, lo pudiesse hazer; con tal, que antes le cortasse à navaja los cabellos, le cortasse las viñas, y le quitasse el vestido, le dexasse vn mes llorar à sus padres; y luego pudiesse passar à casarse con su cautiva: *Radet cesarium, & circumcidet ungues, & deponet vestem in qua capti est, sibi patrem, & matrem suam vno mense, & postea intrabis ad eam, & erit vxor tua.* Raro aparato de ceremonias para este matrimonio! Pero veamos: No seria Dios

Vid. hic, ser. 16. à num. 15.

Deut. 22.

Exod. 34. 9. 16. Deut. 7. 9. 3.

D. Thom. 1. 2. quest. 105. art. 4. ad 6.

Oleas. in D. ut. 21. ad mor.

3. Reg. 11.

D. Thom. ubi sup. Caiet. an. in Deut. 21.

Lerin. in Deut. 21. 9. 10.

Psalm. 8.

Dios prohibidos èsos matrimonios con Gentiles a los de su Pueblo? Consta claro del 34. del Exodo, y 7. del Deuteronomio mismo: *Neque sociabitis cum eis coniugia.* No era el fin de esta prohibicion apartar à su Pueblo del peligro de la Idolatria? Es texto expreso, y lo observò Santo Thomas: *Propter periculum seductionis, ne inducerentur in idolatriam.* Pues por que agora les permite Dios que se casen? Aunque les quiten los cabellos, las viñas, y el vestido, no se quedan mugeres Gentiles como antes? Es el permiso, por que ficando la muger aora esclava, no persudirà facilmente la idolatria? Dezielo Oleastro; pero aunque venga esclava, quien no ve, que passa à compañera, y muger, dexandose en pie el peligro, de que es buen escatamiento Salomon? Dá acato Dios esta liceacia; por que aquellas ceremonias eran indicios de renunciar la muger à la idolatria? Alza Santo Thomas; y el Cardinal Cayetano: Pero aun tuvo Dios otro fin; dixo el grande Expolitor Lorino. Qual? Poner horror al Israelita para que no se casasse. Como? Con no dar licencia, sino con aquellas ceremonias. Aficionavale el Israelita à su esclava; por verla tan hermosa, y con el adorno. Pues dize Dios: quitele el vestido que la adorna, quitele los cabellos; y viñas que la hermosean; llóre vn mes para que se afee mas, y con esto hallará el Israelita el desengaño en lo mismo que apetece: porque quitando à la esclava todo lo que la hermosea, quedará tan horrorosa, que sea mas empleo del odio, que del apetito: *His ritibus procedentibus matrimonium (escribio Lorino) coerebatur ipsa morè ardor concupiscentis mulierem Gentilem.*

12 Quitèmos agora (Catholico) la corteza de esta ley, y veamos tu medula. Dios te dio todas las cosas del mundo, para que te sirvieras dellas como de esclavas: *Omnia subiecisti sub pedibus eius*; pero tu te aficionas a ellas desordenadamente, porque las miras hermosas. Aguarda: labes por que te parecen apetecibles, la hon-

ra, el interès; el gusto mundano; Por el vestido con que te las propone el demonio. Pues que remedio? Desnude el Christiano esto que apetece contra la Divina Ley, y hallará en ello mismo su desengaño: *Radet cesarium, &c. Denudanda sint* (dixo el V. Barbairese) *que diaboli pulchra, ornata, splendidaque facie, exterius proponit.* Desnude el ambiciolo la dignidad, el oficio, de aquel aparente esplendor que tiene para enganarle, y no hallará en la verdad sino escrùpulos; fultos; peligos; cargos para la cuenta, y lazos para su condenacion: Desnude el codicioso la que sueña comodidad en su interès, y no hallará sino espinas; cuydados; temores, embidias, pleytos; y sobrefaitos. Desnude el torpe al aprehendido deleyte, y no hallará sino deshonra, infamia; enfermedad; zelos; ingraticudes; y vn principio del infierno que le aguarda. Desnude cada vno lo que tan apetecible le representa el demonio: aguarde vn mes; antes de entregarle la voluntad; considere en esse tiempo, que es desnudamente lo que el demonio le ofrece, y no dudo cobre horror; mirando la verdad; à lo mismo que engañado le arrebatava el amor: *Coerebatur ipsa morè ardor concupiscentis mulierem Gentilem.*

Nova. in. 8. à n. 121.

Vid. Despr. ser. q. n. 6.

Iudic. 16.

13 Esto es (Catholico) lo que debes hazer para no dexarte llevar de los engaños del demonio: no parar en lo exterior aparente que te representa, sino penetrar de espacio lo que encierra este exterior. Puedes negar, que te ha engañador? No es posible. Luego caemigo de tu mismo bien serás; si yá te fiases del que te engañò tantas vezes. Quien se compaescerá de Salton, quando le vea ciego, porque le sacaron los ojos, moler en vna tahona como bruto? No es digno de compasion el que prodigo de su libertad, se fiò de su Dalida, despues que vna, dos, y tres vezes le engañò. Sanlon, de quien acaba de venderte hazes confiança. No te quexes sino de ti, quando te vires hecho blanco de la burla de tus

DE:

enemigos. No podrás tu (Christiano) quexarte sino de ti mismo, quando te veas burlado de los demonios, si advertido de tu misma experiencia en sus engaños, te bolvieres à fiar de sus promeſas. Què bien David ! Salìo de la cueva en que entrò Saul, con aquel giròn de su vestido, y oyendo à Saul ternuras de su agradecimiento al beneficio de la vida, y alabaças de su virtud, y lealtad, dize el Sagrado Texto, que se retirò David con los suyos à sitio de seguridad mayor: *David Cr viri eius ascenderunt ad tuthora loca. Què es esto ? Amenazòle Saul? No. Pues por què busca David aora mayor seguridad ? Porque no se fia, prudente, de quien otra vez le ha engañado, dize vn docto Expositor: Quia ei qui sevel decepit eum non amplius fid. Si has visto (alma) que te ha engañado el demonio, por què te fias de sus repetidos engaños ? Por què cierras los ojos à tu experiencia? Ay de ti, si aguardas à conocer el engaño quando ya no tenga remedio ! No conociò Jacob el engaño de Laban, que prometiendole à Raquel, le diò à Lia, haíta la mañana : *Facto manet vidiò Liam: y huvo de tener à Lia consigo aun sin quereria. Abre los ojos aora, en la noche de la vida, que si guardas à que amanezca para defenganarte, llegará entonces, en la mañana de la eternidad, muy tarò el defengaño, y avrás de coger el fruto de tu engaño por toda la eternidad. Vès claro, que no ay razon para no seguir la verdad de Jesu-Christo, porque convence la razon del engaño del demonio ? *Quare non crediti? Credunt demoni.***

§. III.

LA VERDAD DEL PREDICADOR triunfa con la razon de la mentira del mundo.

14 **P**ASSO à lo segundo. Dize tambien la verdad el Predicador, para el que la oye, y obedece, sea coronado con eternas felicidades. O valgame Dios, y lo que debemos à la amorosa provi-

dencia de Dios nuestro Señor ! Es así (Fieles) que dice la verdad Jesu-Christo Señor nuestro, pero suele dezirla en la soledad al corazon, sin ruido de palabras: *Loquar ad cor eius.* Es aquella palabra escondida que leemos en Job : *Ad me dictum est verbum absconditum:* porque la voz de la interior inspiracion, que explica San Gregorio, suele esconderse à los exteriores sentidos. Pues como no todos saben, ni se aplican à oir esse lenguaje interior de Dios, què hizo su Magestad ? Dispuso que aya Predicadores en su Iglesia, que estudiando para entender esse lenguaje, le participen à las almas en tentibles voces, para mas facilitar es la salvacion. Este fue el mysterio de aquella guarda que Dios puio à la puerta de el Parayso. Vn Cherubin fue, dize el Texto : *Collocavit ante Paradisum voluptatis Cherubim.* Mas por què ha de ser Cherubin ? Sea Serafin, sea Virtud, sea Potestad. No, sino Cherubin, que es lo mismo que plenitud de ciencia, dize Pseudo-crisostomo; que si pecò Adan por ciencia de mentira : *Sicut dissidentes, culpa Adan, que para bolver al Parayso, ha de ser por medio de vn espirito, de vn Ministro de Dios, que aprende de su sabiduria la ciencia de la verdad. Véis ai (dize San Bruno) vna imagen del Predicador Evangelico, con ciencia para encaminar las almas à Dios : Cherubim Ecclesie Doctores significat, in quibus sapientia, & scientie thesauri sunt reconditi.* Pero notad mas, que no estaba solo el Cherubin: tenia vna espada de fuego : *Es flammeeum gladium.* Pues no basta el Cherubin solo para guardar al Parayso del hombre pecador, y dàr puerta al hombre penitente ? No basta, ta, dize Hugo Cardenal, que ha de tener espada tambien: porque no basta la ciencia del Predicador, para entrar al Parayso las almas, es menester sabiduria de la verdad, y palabras adicentes, como espada de fuego, para intimarla : *ad arborem vite non ingreditur, nisi per Cherubim, id est, plenitudinem scientie, id est, charitatem.* No basta la sabiduria sola en el Cherubin: ha de ayyr palabra de Dios,

Offic. 20
Job 4.
Greg. lib.
1. mor. 68
10.

Genes. 32
1. Reg. 16

Genes. 32

Brin. ap.
Tim. ibi.

Hug. Card.
in Genes. 30

Similes.

Dios, palabra de fuego, que corre, y consume todos los embrazos, para entrar al Paraiso : *Gladio verbi Dei omnia noxia præcitant,* concluye Hugo.

15 Para esto (Catholico) te dà Dios los Predicadores de la verdad, para que con voz que entendas, camines al Paraiso de la Bienaventurança. Di aora, por que no los atiendes con el corazon ? *Quare non crediti?* Por que los buscas, y oyes, solo por curiosidad ? *Quare ?* Succede con el Predicador, lo que muchas vezes con vn Librero. Llega vn curioso à su Oficina. A ver, señor, aquel libro ? Estas son las obras de San Agustin. Veamos. Ojeale vn poco, y le buelve. A ver aquel de vitelas ? Este es San Gregorio el Magno. Mirale, y hace lo mismo. Aquel dorado quien es ? La Sagrada Biblia. Mirale vn rato las estampas, y le dexa. De esta suerte hace baxar al Librero muchos libros ; pero por vltimo, què es lo que compra este hombre ? Vnas copias. En esto parò tanto rebolver de libros ? En esto parò, porque los hizo rebolver por sola curiosidad. O valgame Dios, Christiano, si bien supieras, què desvelos cuesta vn Sermon al Predicador ! Què de libros rebuelve ! Para què ? Para decirte como te has de salvar, y el peligro en que estàs de condenarte. Y què has facado de todo ? El buen dicho, la agudeza, el gusto de ver la enquadernacion ? Vès, como solo le oiste por curiosidad ? Y si paràra en esto, aunque malo, es tolerable; pero quantas vezes despreciaſte la verdad que oiste ? Quantas, como las Simias, te bolviste contra el espejo, porque mostrò la fealdad de tu conciencia ? Quantas te fue molesta la verdad, y defengas, como la luz al enfermo ; Està el daño en la luz ? Ties ne el espejo la culpa ? O Christiano ! No la tiene, sino la flaqueza de la vista del enfermo, y la fealdad de la Simia. Por esto llamò nuestro Salvador à los Predicadores, sal: *Vos estis sal terra,* porque con la verdad, con el consejo, con la reprehension, como con sal, escuésca ; pero à quien ? La sal no es

de Passion. Tercero. 385
cuezca, sino donde ay herida, y corrupcion: no escuete, aunque escuete mucho tiempo en la mano, si està sana. Tu corrupcion es la que aprehende infusible la actimonia de la sal. No huviera corrupcion de costumbres, y estimaras, que te preservara la sal de corrupcion. Mas: *Vos estis sal.* La sal, si se echa en la agua, esta la recibe, y toma el sabor ; pero si cae en el fuego, le hace saltar. En la agua de corazones dociles, se recibe la verdad con estimacion, y toman las costumbres el sabor de la doctrina; pero los corazones con fuego de ira, de luxuria, de codicia, arrojan la sal de la doctrina, y veracidad, con impaciencia, y desprecio.

16 Sepamos por què ? *Quare ?* Dixolo ya San Antonio de Padua: *Credunt mundo.* La causa es, que hechos los oídos à la mentira del mundo, y sus lenguages, no quieren, sino lo que trata con el: *Credunt mundo.* Ay almas ! que miente el mundo. No lo conocis ? Aquí de la razon. Vengan aqui ellos que mas se venden por amigos, los què mas prometen, los que lisonjean mas : ellos por cuyo respeto, amistad, ò temor, desprecias la Divina Ley. Dime, Catholico, has hallado verdad en ellas, que parecian finezas ? Digahlo tus experiencias en la ocasion. El Santo Job lo dirà : *Frates mei præterierunt me, sicut torrens qui raptim pertransit in convallibus.* Mis hermanos, mis amigos, se portaron conmigo, como vn rapido torrente, que passa por vnos valles. Aquí se lamenta Job (dice Hugo Cardenal) de que no le focorrieron sus amigos en la affliction : *Obstendit se ab amicis derelictum.* Mas por què explica tu desamparo, comparandoles al torrente ? No vemos, que el torrente suele dàr aguas al pasajero, para su alivio ? Es así, dice Hugo ; pero quando dà estas aguas ? En el Invierno, quando la sed es menor, y ay aguas à cada passo ; pero llegue el Verano, llegue la necesidad ; està seco el torrente,

Hug. Card.
ibid.

Sinon.

Matth. 5.

aunque se abra de sed el pasajero. Dice, pues, el Santo Job, y puede decirlo qualquiera experimentado: los amigos del mundo, han sido para mi torrentes de Invierno, que me faltaron en la mayor necesidad: *Propter t. rierunt me sicut torrentes.* En el Invierno de la abundancia, quando no los avia menciler, me ofrecieron muchas corrientes de promesas; pero fueron aguas de torrente, que en la necesidad me faltaron. Hugo Cardenal: *Sicut torrentes, qui abundante pluvia fluit, deficiente, deficit: sic qui amicus est mensis, sive fortunae.* Por esto les llamo Jeremias, aguas de mentira, aguas infieles: *Facta est quasi mendacium aquarum infidelium:* porque (como explico Lyra) son aguas de torrente, que faltan en la necesidad del Verano, à lo que prometian en la abundancia del Invierno: *Dicuntur aquae infideles, torrentes, qui ad tempus fluunt aquis, qua adveniente siccitate deficiunt.* Y ay quien se fie de semejantes amigos, y passe à ofender à su Dios, por complacerles? *Quare?*

Hug. ibid.

Jerem. 15.

Lyra ibid.

17 Más. No solo hallarás, que te falta el mundo en la mayor necesidad, en el trabajo, en la afliccion, en la muerte; pero diga tu experiencia, si has hallado fidelidad en él, cessando el interés, ò la dependencia? Qué bien responde el caso de Dagón! No sufrió Dios nuestro Señor, que pudiesen los Filisteos, su Idolo junto al Arca, y al amanecer hallaron à Dagón en el suelo. Bolvieronle à poner en el Trono; pero bolvió Dios la noche siguiente à derribarle. Ea, Filisteos, ved en el suelo à vuestro Idolo: qué hacéis? Allí se le dexan: *Remanserat in loco suo.* Ay caso más extraño! Pues? Y aquella veneracion? Y aquel obsequio? Llegad, llegad à levantarle, como la primera vez. No lo hacen. Qué digo? Ni aun por los vbrales pasan: *Propter hanc causam non calcant super limen.* Hombres, reparad, que es este vuestro Dagón. No me oyen. Qué es la causa? Hallola en el Texto mismo. Es así, que es Dagón el Idolo que fue de su cariño, y por esto le levantaron la primera vez; pero

g. Reg. 5.

ro al verte la segunda, como estaba? Dícelo el Texto: *Perdè Dagón solus truncus remanserat.* Estaba el Idolo hecho vn tronco. Mas claro aora: *Duae palme manuum eius abscissa erant.* Estaba Dagón la segunda vez sin manos. Pues como avian de hacer caso de Dagón? En la vez primera, aunque le vieron caido; tenia manos: por esto le asistieron obsequiosos; pero al verle sin manos la segunda vez, ni le asistien obsequiosos, ni aun pasan por sus vbrales: *Propter hanc causam non calcant super limen.* O mundo falso! Mundo engañador! O amistades mundanas engañosas! No es verdad (Fieles) que solo dura el agrado, y el obsequio, mientras duran las manos al amigo? No es verdad, que en faltando las manos, la dependencia, el interés, ni aun pasan por los vbrales? Luego no ay razon para saltar à Dios, por no saltar à vn mundo tan falso? *Quare?*

§. IV.

DESCUBRESE MAS
la mentira del mundo, para que se vea mas clara la verdad

18 PERO aun mas deseo que conozcas la falsedad del mundo. Repara (Catholico) con vn poco de atencion, en sus lenguages: qué oyes, sino vna confusion de Babel? Dios confundió las lenguas de los que en Babel edificaban la sobervia torre, para que su misma confusion, les advirtiese su locura: *Confundamus linguas eorum.* Pedian vna cola los Artifices, y les daban otra los Oficiales: Vnos preguntaban en vn idioma, y les respondian en otro: y de esta suerte, ni los vnos, ni los otros se entendian. Así (dice San Antonio de Padua) está hecho el mundo. vna confusion Babilonica: porque hablando cada vno

Padua exp. miff. ibid.

vno en el idioma de la passion que obedece, ni el sobervio entendiendo al avaro, ni el avaro entendiendo al torpe, ni el embudo entendiendo al vengativo, y pidiendo vno correspondencia, le dan ingratitud: folicitando que le den estuacion, le dan desprecio: llamando con idioma de hagasajo, le responden con traicion; con lo que no se entienden vnos à otros: *Verè confusum est labium, quia vnus alium intelligere non potest.* Qué se toca entre los hombres del siglo, sino la alevosia de Job con Amasa, que saludandole, y dandole ofeulo de paz, le quitó con vn puñal oculto la vida? *Salve, mi frater,* qué cortesias, qué saluciones se ven, ocultando vn puñal de vna intencion dañada? Qué perfias veremos, al recibir vna visita, sobre ceder la puerta? Y si el otro la tomara, no cupieramos en el mundo sobre el duelo. Qué ruegos, qué instancias, al despedir la visita, sobre que se quede el que la despide! Y sino saliera, fuera todo murmuraciones, quejas, y aun desafios. Qué es esto? Qué no ay verdad, que era cumplimiento (que es cumpro, y miento) porque el deseo es de que le cortejen, y acompañen. Oyémos pelames de los mismos que se alegran interiormente: oyremos plácemes de lo mismo que interiormente les pesa. O mundo engañador, y el sequito que tienes, porque no te aplican los Christianos à conocer tus mentiras!

Padua. ib.

g. Reg. 20.

Matth. 9.

Ambros. in Luc. 8.

costumbre de Gentiles? Alla lo cantaba el otro: *Contabat melis tibia funeribus;* pero no, que tambien lo vbra el escogido Puer. *Ovid. lib. 4.* bio, y por Jeremias dexa Dios, *sajior.* que les traxellen: *Vocate lamentatrices, & veniat.* Pues por qué les manda que salgan para refucitar esta difunta? Porque no quilo sufrir Jesu Christo suma verdad, aquella mentira, dize Paulo Granatense. Eran aquellos vnos musicos conducidos con espendio (segun la costumbre) para cantar lamentaciones. Cantaban endechas tristes; pero sin el menor sentimiento de la muerte de la difunta. En la boca tenian lamentos; pero en el corazon, el afecto gustoso à su interés. *Recedite,* dize Jesu Christo: apartaos, salid fuera, que no sufre mi verdad, la mentira de que teniedo sentimientos en la boca, no tengais dolor en vuestro corazon: *Quia nihil de morte defunctae dolent* (dixo el docto Granatense) *solum canunt propter stipendium.* Quereis mas clara la mentira de este mundo? O Santo Dios, y quantos no relucitan de la muerte de la culpa, por estar todos empleados en estas musicas engañosas! Esto les atrebat la atencion, en estos discurren, sobre este litigan, y embebidos en este engaño, ni aun te acuerdan de tu alma. *Recedite,* ead, salgan fuera, no sean oidos estos musicos, aduladores falsos del mundo; que ay bien que oir, y que atender en la verdad, que ensena por sus Predicadores Jesu Christo.

Cyprian. serm. 19.

Ovid. lib. 4.

Palao. la Matth. 9.

20 Pues qué, si oimos al mundo poner nombres à las cosas? Todo es vna mentira, dize San Basilio, porque da nombre de virtud al vicio, y nombre de vicio à la virtud. Veréis que llama al lijonjero, vrbano: al prudente, necio: al murmurador, politico: al callado, inhabil: al vengativo, vrbano: al que no se venga, cobardo: al prodigo, liberal: provido;

Basil. in Psal. 61. homil. 154 in variis

KK a

miserable: al torpe hombre de buen gusto: al modesto, aturdido; y de esta suerte quieren honestar los vicios con los nombres de las virtudes vezinas: *Vitia virtutibus vicinis honestare continentur*. Es verdad que passa esto? Pues buscad en todo esto la verdad, no hallareis sino vna mentira continuada: y es posible que avá quien se gobierné por tanta falsedad? Y ay Catholico, que dexé de obrar lo que conviene, por el temor de vn mundo tan falso? Y ay quien se fie de maximas, dictámenes, informes tan engañosos? Notad vna accion del gran Bautista, que me ocasiona reparo. Estaba ea la carcel, de orden de Herodes, que por complacer à Herodes le prendió: y oyendo allí los milagros que obraba nuestro Redemptor, embió dos de sus Discipulos, para que se informassen del mismo Señor, si era el Mesias: *Cum audisset in vinculis opera Christi, et mittens duos de Discipulis suis, etc.* Fueron estos Discipulos? Si; y bolvieron noticiando al Bautista de los milagros que vieron obrar à Jesu Christo: *Renuntiatis Ioanni que audistis, et vidistis*. Quedó satisfecho el Bautista? Si. Pues qué novedad ha oido de sus Discipulos, que no huviesse oido antes de embiarles? Antes oyó los milagros del Redemptor: *Opera Christi*; ahora oyé estos mismos milagros. Pues por qué no se satisface con la relacion primera, y se quita con la segunda, siendo verdad la vna, como la otra? supongamos (con San Ambrosio) que no tuvo duda del Redemptor el Bautista, si que hizo la pregunta por el bien de sus Discipulos: *Non fide, sed pietate duxerunt*. Pues por qué allega la instrucción de los Discipulos en la relacion segunda? En vna palabra: porque la segunda fué relacion de los Discipulos. Ea, oid. Vna; y otra relacion fue verdad; pero la primera de los que iban à llevar nuevas à la carcel: *Cum audisset in vinculis*; y aunque fuessé (como lo fue) verdad esta noticia, no se allegó San Juan de oírta de quien

Vid. Desp. ser. 49. n. 13.

Matth. 11.

Amb. lib. 5. in Luc.

trata poco verdad. Vayan (dize los Discipulos, que de su boca se puede oír la verdad sin la menor sospecha: *Mittens duos de Discipulis*. Infiere ahora, Catholico, pues si aun la verdad pierde en boca de quien no professa verdad, qué credito se puede dar à su mentira? Si aun quando diga la verdad el mundo, es indigno de credito, por ser falso: como le das credito, como le sigues, como le obedeces, con tantas experiencias de su falsedad? *Quare?* Miente el mundo, y almas: oid à los Ministros de Dios, que os dizen la verdad: *Si veritatem dico*.

§. V.

LA VERDAD DE LA CONCIENCIA vence con la razon à la mentira del apesento.

21 **V**ltimamente; dize Jesu Christo la verdad por la conciencia de cada vno. Si, Christiano, aunque mas cierrés los oidos de la atencion à la verdad que dize Jesu-Christo por sí, y à la que en su hombre te dizen sus Ministros, nunca podrás cerrarlos al clamor de tu conciencia; porque clama mas, y mas se oye, quanto se le quierén mas cerrar los oidos. Oyegamos al Divino Espiritu en pluma del Ecclesiastico. Compara la conciencia del pecador à la rueda de vn carro que lleva carga: *Præcordia fatui quasi rota carri*. Es por qué, como la rueda, se enloda en el alquerofo ceno de las culpas? Es por la inconstancia en sus propósitos, y deseos? Por mas. Ya has visto vn carro, à quien van tirando dos brutos; el que le gobierna lo carga; y qué sucede? Que con el peso van las ruedas clamando por el camino. O qué molesto clamor! Mas por esso le hazé parar el Carretero? No, sino pica mas los brutos, para que caminen mas; y libráte de aquel clamor

Vid. hic. ser. 17. à num. 11.

Eccles. 33. Cornel. ibi. v. 5.

Simil.

importuno; pero avras visto, que mas claman las ruedas, mientras pica mas los brutos. O ¿imagen tan propia del pecador! *Præcordia fatui quasi rota carri*. Es el hombre, es Christiano (dize S. Gregorio) vn carro hermolito, en que debé ir la arca con la Ley de Dios, con la vara de la recta intencion, y mana de las buenas obras; pero qué hace el pecador? En lugar de esse ligero peso, que dixo Jesu-Christo: *Onus meum leve*, carga su voluntad, su entendimiento, y memoria del gravissimo incomportable peso de las culpas, que dixo David: *Sicut onus grave*. Mas dice Filón Alexandrico: ha el carro a dos brutos, que son, la iracibie, y concupiscible: *Equi sunt, furor, et concupiscentia*. O como pesan las culpas! Alvedio, para, pues gobierna esse carro. No oyes como gime la rueda de tu conciencia, con el peso del pecador? Detente. No lo hace, sino pica mas los brutos apertitos; pero quien no vé, que quanto mas los pica, mas gime, clama, y arguye la rueda de la conciencia? *Quasi rota carri*.

Gregor. in 1. Reg. c. 6. Orig. hom. 3. in Psal. 36.

Matth. 11.

P. salm. 37.

Hieron. in Jhal. 5.

Psal. lib. de agric.

Orig. hom. 1. in Exech.

Gregor. vbi sep.

Ric. Vid. de sem.

Nahuch. cap. 40.

22 Pues ahora, Catholico: que te dice este inseparable clamor? Auen dele bien. No te dice, que ya basta de pecar? No te avita, que si mutieras ahora (estando en mal estado) te condenaras? No te arguye la ingratitude con que correspondes à Dios? Qué haces? Picar mas, dexandore arrastrar de tus pasiones? No, no mira que te dice la verdad: mira que esta tu remedio en escucharla, y seguirta, y que no ay otro medio para verte libre de su importuno clamor. Profundas palabras de Jesu Christo Señor nuestro! Tu que esta cargado de debitos (dice la eterna verdad) mira que te compongas luego con tu adversario, mientras vas por el camino con él: *Esto consentiens adversario tuo, cito, dum es in via cum eo*; y el ro, pena de que de no, te entregará al juez, te hará poner en la carcel, de donde no faldras hasta satisfacer, aun el postre maravé: *Non exies inde, donec reddas novissimum quadrante*. Supongamos (con San Geronimo) que habla con el pecador cargado de las deudas de sus culpas;

Matth. 5.

Hieron. in Matth. 5.

pero qué adversario es esse, con quien se ha de componer? Dixo Crotacio, que el Divino Espiritu: San Agutin, que la Ley de Dios, y sus Escrituras: así varian otros; pero San Ambrosio, y San Atanalo dicen, que es la conciencia de cada vno, que se llama adversario por lo que acua, y contradice al apetito; y con ella, dice el Señor, que se conforme el pecador mientras vive: *Esto consentiens adversario tuo*. Esto supuesto; leamos en San Lucas la sentencia misma: *Dum quidam cum adversario suo ad Principem, in via ad operam liberari ab illo*. Aquí dice, que procure el pecador, mientras vive, librate de su adversario. No repais? Se contradicen los Evangelistas? No puede ser. Pues como en vno leamos, que consienta, y se conforme el Christiano con su conciencia: *Esto consentiens*; y en otro, que se procure librar de ella: *Da operam liberari*? Divinamente S. Agustin! Porque vn Evangelista (dice) es explicacion del otro. Vno dice, que consienta el hombre, con la conciencia que le contradice; y otro, que se procure librar de ella: porque no ay como librate de la contradiccion, sino consintiendo con la conciencia: *Vnus dicit, da operam liberari ab illo; alter dicit, consenti illi; non enim poteris liberari ab illo, nisi ei consentieris*. Luego el remedio para no tener el clamor, no es peccar, sino obedecer.

August. de serm. dom. in mont. ca. 19. Chron. in August. ibi. cap. 23. Ambros. in Luc. 12. Athan. q. 62.

Luc. 12.

Aug. serm. 1. de verbis dom.

23 O Christiano, y qué verdad! Pues: *Quare non creditis?* Porque no atiendes al clamor de tu conciencia? Si te dice la verdad, por qué no la sigues? *Quare?* Ya responde San Antonio: *Credimus carnis*. Atiendes, y sigues al apetito, y por esso no sigues la conciencia, y su verdad? Pues vengamos à razones; y te dice la verdad el apetito? O Dios, y lo que pregunto! Ninguno ay que mienta tanto. Engaña, como la otra Babilonia del Apocalipsi, ofreciendo venenos para la alma, en el vaso dorado del deleyte. Da leche por agua, como dió à Sifara Jaél, para que dormida la alma, cayga

Apoc. 17.

Iudic. 4.

en la muerte de la culpa: donde se note, que la agua viene del Cielo, y la leche sale de la carne; porque finge el apetito, que son pensamientos del Cielo, los que son pasiones de la carne en la verdad. Si miramos sus gueros, solo lo son, porque le aprehenden. La salud en que pretende te fies para no hazer penitencia, puede ser mas engañosa? No es verdad, que te haze temer donde no ay que, dexandote sin temor de vna condenacion que te espera? Puedes negar, que finge necesidad, para que le des lo superfluo? No acabarè, si profugo diciendo sus engaños. Y de este enemigo, tanto mas peligrosos quanto mas de melleo, te fias? Po-

1. Reg. 18.

1. Jud. 16.

1. Ciel. 11.

bre Ablalon! Pendiente queda por los cabellos de vna encima, y alli le pasan el corazon con tres lanças. Ablalon, que ha sido esto? Pero que ha de ser? Fio tu vida en vn bruto, y dexandote pendiente, metto ser tu confianza la mas necia: *Mulus cui in foderat pertransit*. Saulon si que est seña a confiar: clama a Dios, para que le buelva la fortaleza antigua: *Redde mihi nunc fortitudinem. pristinam*. Mas para que, si ya le renacian los cabellos en que la tenia? *Capilli eius renasci ceperant*. Que bien el Cardenal Cayetano! Porque eicatmentado en su necia confianza, que tuvo de Dalida, ni aun te ha de verse con cabellos, aunque sabe que estaba en ellos su fortaleza: *Nec confidit in ariet capillis, qui obsecrat supplex pro hac vice*. Cristiano, Cristiano, te fias en experiencias de los engaños de tu apetito? El carnicero como Sanfon, si no quieres verte, como Ablalon, borrado de este bruto. Po-bre de ti, si con tantos avios no escarmientas! Qué sera de ti en la hora de la muerte?

24. Pregunta al Rey Achab, en que parò su arrojò de salir à la campaña? Murio desgraciadamente atrauetado de vna laeta. Mas por que? Nota vna imagen de lo que passa al peccador. Confiso à quatrocientos Profetas falsos para salir, y todos le prometieron victoria, vida, y felicidad: *Responderunt assenda*. Solo el Profeta Micheas le dixo, que aque-

1. Reg. 22.

llos le engañaban, hablandole al gusto, porque no orina sin duda, si salia: *Vidi cunctum Israel dispersum in montibus*. O. No quiso creer a Micheas, que le decia la verdad, sino à los otros que le engañaban: salio, y le cosò la vida el salir. O Cristiano! Tus aperiros, tus desordenados deseos te quieren hacer creer, que vi- viendo como vives, puedes esperar la vida eterna; pero tu conciencia, como Micheas, que te dice? Que no esperes sino muerte eterna de tu mala vida. Qual de estas dos cosas es verdad? Ya lo ves; pero por qual te gobiernas? Por la conciencia, ó por los apetitos? Bien lo conoces. Mas quieres errar con los apetitos mentirosos, que acertar con la conciencia. Ay de ti, que tardas à la batalla de la muerte, segido por tus apetitos, y perderas la eterna vida, porque te falte de ellos.

25. Estos son (Fieles) los Exercitos que oy han salido à campaña. Ya ves que contrapuestos, vno de ellos es verdad en Jesu Christo, en tus Ministros, en la conciencia; y el otro es mentira en el demonio, en el mundo, en el apetito. No dudo conoces ya, que no ay razon para seguir la mentira; si la ay para dar de oy, de esta hora, el nombre en la milicia de la verdad, para hacer guerra à la mentira del demonio, del mundo, y apetito. Como nos lo entena David! Tres enemigos vencio, dice Hugo Cardenal: porque vencio à Goliath, aquel Gigante sobervio de los Filisteos. Veis al la victoria del demonio, conseguida con la piedra Christo. Vencio à Ablalon, que levanto gente para quitarle la Corona. Veis al la victoria del mundo, conseguida por medio de sus Capitanes, simbolo de los Ministros de Dios. Vencio à Saul, que muchas vezes le tiro la lança para quitarle la vida. Veis al (dice Hugo) la victoria de la carne, conseguida con no fiarse de ella, como no le fio David de Saul, precu- rando conservar siempre limpia tu conciencia. Al arma, pues, Catholicos míos: vestios armas de luz, armas de verdad para triunfar de la

Hug. Card.
in Ef. 14.
1. Reg. 17.

1. Reg. 18.

1. Reg. 24.

mentira. Ya os aviso, ya os preven- go: ya Jesu Christo, tus Ministros, la conciencia, os dan armas de ver- dad para vencerla. Qué aguardais? Queréis que llegue tarde el desengaño, quando ya no tenga remedio? No, no sea así; sino delde oy go- vernaos por la verdad; por sus ma- ximas, por sus leyes; por sus pro- mexas, por sus amenazas; que en ella hallareis credito; fama; rique- za, honra, virtud; seguridad, gra- cia, para entrar con triunfo en la Pa- tria de la Gloria: *Quam mihi*; *O vos*, &c.

Remisiones al Despertador.

1. *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Ioan. 8. Quien podrá arguirme, ó quejarse (dize el Señor) de que ha quedado por mí, quando tanto he hecho por él? Sermon. 20. y 21. De los beneficios generales; y especiales.

Anton. Pad. *Quis*, &c. *Certe nullus, quia Dominus, tuus affectus est plenus caritate, & dilectione, tua mens suavitate, tua manus largitate, tua opera sanitate*, &c.

2. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Muchos arguyen con los exemplares de otros que le salvan, con lo grande de la piedad de Dios, &c. pero se verán concluidos. Sermon. 13. *Conclusiones del temor de Dios*. Sermon. 49.

3. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Muchos, dudando del gobierno del universo; pero verán claras las acertadas disposiciones de la Divina Providencia. Sermon. 32. De las providencias ocultas.

4. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Arguyen muchos, juzgando estorvos los apetitos; tentaciones, trabajos, &c. pero verán claro, que fueron beneficios: Sermon. 33. De los beneficios ocultos.

5. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Esto dize el Señor; y puede dezirlo el Sacerdote, superior, &c. y hallará que le arguyen, y arguirán los pecados, y daños que le siguieron de la omisión, &c. Sermon. 34. *Consequencias de Sacerdotes*, &c.

6. Otro sermon: *Quis ex vobis ar-*

guet me? Esto puede preguntar a los de su familia el padre de ella; y vera que le arguyen; la falta de educacion, exemplo, &c. Sermon. 35. *Consequencias los padres de familia*. Sermon. 28. §. 7.

7. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Esto puede preguntar el peccador. Sepa que le arguirá el demonio; el Angel Custodio, su conciencia, &c. Sermon. 15. De la justicia particular.

8. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Sepa que le arguirán los beneficios que Dios le ha hecho, así generales, como especiales, Sermon. 20. y 21. De los beneficios.

9. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Advierte, peccador, que te arguirá el mismo Señor à quien ofendiste: *Arguam te*, &c. Sermon. 22. De el cargo de los pecados de pensamiento, palabra, obra.

10. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Sepa que le arguirán vno por vno los Mandamientos de la Divina Ley, que deprecio. Sermon. 23. *Carga del peccador por la Ley*.

11. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Tus obras millanas te arguirán, pues tanto hiziste por el cuerpo, y tan nada por el alma: *Arguet me malitia tua*, &c. Sermon. 24. *Carga del peccador por sus mismas obras*.

12. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán todas las criaturas de que abusaste para su daño, criandolas Dios para tu bien, Sermon. 3. *Del fin del hombre*. Sermon. 31. *Del juicio universal*. §. 3.

13. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán todos los que peccaron por tu consejo; ocasion, mal exemplo, &c. Sermon. 28. *De los pecados ajenos*. Sermon. 30. *Consequencias de varios peccadores*.

14. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán (muger profana) todos los que peccaron por tu tra- ge escandaloso. Sermon. 41. *De los trages profanos*. Vease el Sermon. 42. *De varios abusos*.

15. Otro sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán (peccador) todos los que fueron damnificados en lo es- piritual por tus culpas, &c. Sermon. 37. *De los consequencias de daños espirituales*.

Otra

16 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán todos los que padecieron daños corporales por causa de tu mala vida. Serm. 38. De consecuencias de daños corporales.

17 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirá la vida Santísima de Jesu Christo, que no quisiste imitar. Serm. 44. Cargó por la vida de Jesu Christo S.N.

18 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán en el juicio los Santos con su vida, que no quisiste seguir. Serm. 45. Cargó por las vidas de los Santos.

19 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán con tu encarnamiento los condenados. Oye sus argumentos: *Ergo erravimus.* Serm. 51. Conclusión de los condenados.

20 Otro sermón: *Quis ex vobis arguet me?* Estos sermones te arguirán, y todos los que a tu villa se han aprovechado de sus doctrinas. Serm. 61. Cargó de los sermones.

21 Otro sermón: *Quis ex vobis, &c.* Vic. Ferr. *Sic potest dicere quilibet verè penitens Principibus demonum, postquam fecit confessionem.* Serm. 55. Sermon 56. espe cialmente el serm. 57. De la confesión general.

22 Otro sermón: *Si veritatem dico, quare non creditis mihi.* Ant. Pad. *Soli Christiani Corisfo credere dedignantur. Credunt mundo, credunt demoni, credunt carni.* Serm. 49. De las vanas esperanças en mundo, demonio, y carne. Serm. 14.

23 Otro sermón: *Si veritatem, &c.* Vic. Ferr. *Quinque veritates Christianis predicavit. 1. de credentibus. 2. de facientibus. 3. de vitandis. 4. de timendis. 5. de sperandis.* Itas cinco están en el sermón 63. De recetas de perseverancia.



SER-

S E R M O N

SEPTUAGESIMO OCTAVO,

DEL LUNES QUINTO,

DEL MODO

DE BUSCAR AL SEÑOR.

AL CONSEJO DE CRUZADA,

EN LA CASA PROFESSA DE LA COMPAÑIA
de Jesus de Madrid. Año de 1689

Quæretis me, & non invenietis, &c. Ioan. 7.

SALUTACION.



Mero representado el oficio; y exercicio del Predicador Evangelico; en aquel Governador, ó Capitan de aquella Nave, en

que caminaba el fugitivo Jonás. Dormia este en lo interior de la Nave; quando los Navegantes todos temblaban, llenos del horror de la tormenta: *Dormiebat sopore gravi;* y llegando el Capitan, le daba grandes voces, para que despertase, y conociese su riesgo: *Quid tu sopore deprimeris?* Duermes el Cristiano, en la culpa, en el olvido de sus grandes obligaciones, como lo decía David, en persona del pecador: *Ego dormivi, & soporatus sum;* y lo dice con grande propiedad: porque si el sueño liga los sentidos del cuerpo, la culpa liga los sentidos interiores de la alma; si el sueño finge gustos, y grati-
dezas, que no ay en la verdad; el pecado hace que se juzgue dichoso al que lo comete, siendo solo gusto de aprehension: si el sueño quita el cuidado

de la salud corporal; el pecado quita el cuidado de la espiritual salud: si el sueño hace no advertir al que duerme los peligros; el pecado hace olvidar los verdaderos riesgos de la eternidad: si el dormido aborrece la luz, por no dexar de dormir; el pecador llega a aborrecer la luz, por no dexar el sueño del pecado: Es en fin (como decía Salomon) el Jonás fugitivo de Dios, que duerme en medio de los peligros del mar: *Eris sicut dormiens in medio mari.* Pred. 2. A este dormido debe clamar el Predicador, para despertarle; y para enseñarnos a clamar, dice el Evangelista, que viene oy clamando Jesu Christo nuestro Señor: *Stabat, & clamabat.*

2 Clama (Fieles) su misericordia: porque como no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta, y viva, clama, para que despierte al conocimiento de su peligro: *Stabat, & clamabat.* Clama, para que vele en el cumplimiento de sus obligaciones: *Stabat, & clamabat.* Clama, para que reconozca, advierta el favor que le ha hecho en despertarle: *Stabat, & clamabat.* Es-

Jonas 1.

Psal. 3.
Blanc. ibi.

imil.

Pred. 2. A